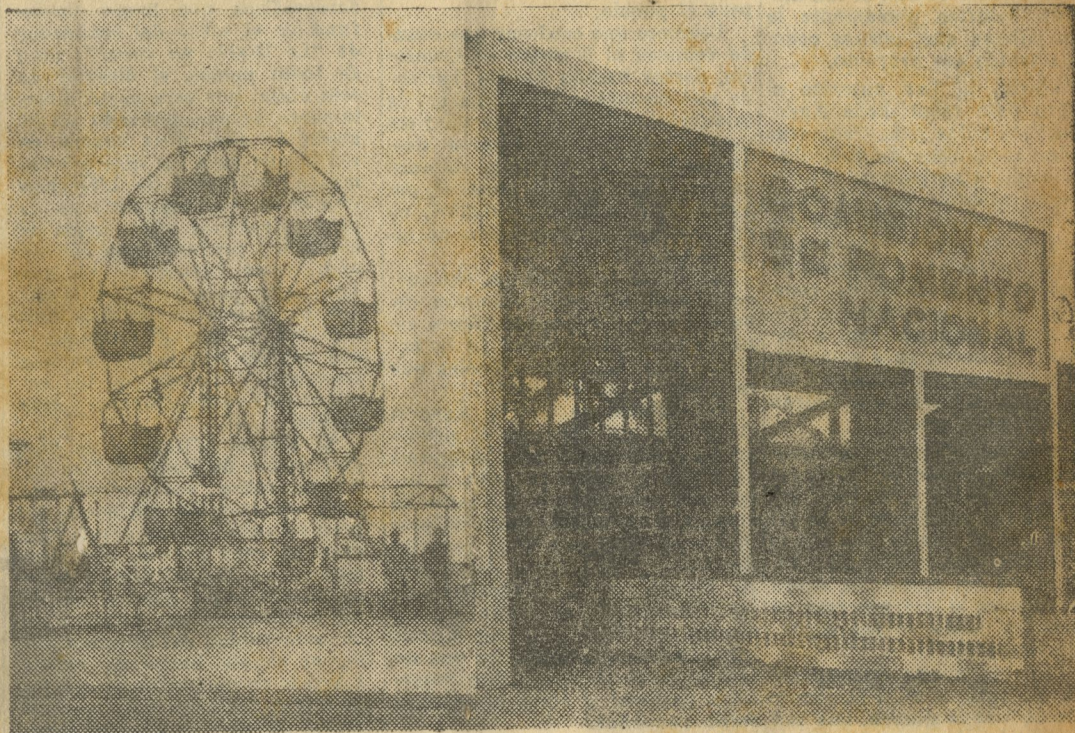


La Feria de "San Cristóbal"

Fantástico "Affaire" de Especulación, Juego y Robo Auspiciado por el Régimen de la "Kordialidad"



Fantástica especulación con la cesión de los terrenos para instalar las casetas, robo escandaloso al pueblo por medio del juego al prohibido, extracción de fondos del Tesoro Nacional para los bolsi-

llos particulares de los organizadores del espectáculo y pabellón de propaganda gubernamental de Fomento y Obras Públicas, esa fué la "Feria de San Cristóbal".

Un Reportaje de PINO

Con la clausura de la "Feria de San Cristóbal" el pasado domingo, acabó de consumarse uno de los más sonados "affaires" que se recuerda en los últimos años.

El negociazo se dice que fué gestado en el propio Palacio Presidencial, para beneficio de un grupo aprovechado de figuras guber-

namentales con la complicidad de las organizaciones que controlan el juego al prohibido en el barrio chino de esta capital y el pulpo monopolista de la Compañía Cubana de Electricidad.

La Feria de San Cristóbal, en realidad, sólo sirvió para extraer enormes cantidades de dinero de los exhaustos bolsillos del pueblo; para esquilmar a los comerciantes que pusieron sus modestas casetas y kioscos en el mismo; para extraer decenas de miles de pesos del Tesoro Nacional y poner en movimiento toda la maquinaria del juego organizado de la ciudad.

PRIO AUSPICIA LA FERIA

La "Feria de San Cristóbal" contó desde sus comienzos con toda la ayuda del Gobierno. Más de treinta mil pesos fué el aporte inicial hecho por Prío —con cargo al Tesoro Público, desde luego— para la organización de la misma.

Otras grandes cantidades de dinero fueron derrochadas en la eracción de pabellones, destinados a alojar la propaganda gubernamental, de la Comisión de Fomento Nacional y el Ministerio de Obras Públicas.

EL ATRACO MAYOR

Pero el atraco mayor, el gigantesco negocio, la entraña lucrativa de la fiesta que se realizó bajo el patrocinio de San Cristóbal, estaba en realidad en el cobro de la cesión de los terrenos del Estado, para la colocación de las casetas de juego, kioscos de refrescos y aparatos de diversión.

2)

¡Veinte pesos había que pagar, como mínimo y por adelantado, por cada metro lineal de terreno en el que se pretendiera establecer cualquier negocio de este género!

En una sola zona de la Feria —la parte situada frente al Parque Máximo Gómez— había cinco casetas de tiro al blanco. Cinco metros de frente tenía cada una y cada una pagó, por tanto, cien pesos a los usufructuarios del enorme "affaire". Calcúlase por ahí la magnitud del negocio que comprendía centenares de casetas que se establecieron en toda la Avenida del Puerto.

En algunas ocasiones se cobraban precios excepcionales. Dondequiera que los organizadores del negocio vislumbraban un filón mayor a explotar, ahí mismo aumentaban la cuota de contribución. Tal ocurrió con las máquinas de tostar rositas de maíz. Las humildes muchachas que las operaban tuvieron que pagar sesenta pesos por cada una.

Los dueños de los aparatos y juguetes de diversión —caballitos, estrella, botes— tuvieron que dar 1,700 pesos y participación del 25 por ciento de las entradas brutas a los interesados en el "affaire".

JUGANDO AL PROHIBIDO

Durante todo el transcurso de la Feria y especialmente la noche del domingo 18, el juego prohibido alcanzó proporciones escandalosas.

Mientras la Policía se hacía de la vista gorda, se jugó descaradamente siló, lotería, dados, pocker, siete y media. Cada mesa producía fantásticas ganancias, que habrían de repartirse por partes iguales en-

tre los organizadores de la Feria, las autoridades que lo permitieron y los magnates del juego del barrio chino.

LA COMPAÑIA ANTICUBANA

La compañía anti-cubana de electricidad, cobró cerca de 10,000 pesos por el suministro del fluido eléctrico durante la sola semana que duró la Feria.

Al terminarse la misma, los empresarios de la compañía de juguetes mecánicos solicitaron continuara prestando el servicio, para facilitar, además, unos días de trabajo a los propietarios de las casetas situadas en sus alrededores y los obreros que operaban los aparatos mecánicos. Pero la Compañía se negó. Liquidada la mayor parte de la Feria, no le interesaba seguir prestando luz y electricidad sin una ganancia suficientemente grande.

PARA EL AÑO QUE VIENE

De fuentes bien informadas, se sabe que las fantásticas ganancias obtenidas esta vez por los organizadores de la "Feria de San Cristóbal" y las figuras oficiales que los respaldan, proyectan repetir la misma el próximo año, pero entonces, controlando monopolísticamente los kioskos, casetas y aparatos de diversión.

LA PANTALLA

Este oscuro negocio se llevó a cabo utilizando como pantalla a la asociación "Conjunto de Calles Comerciales de la Habana". Sin embargo, el papeo desempeñado en la organización de la misma por Gerardo del Olmo, que aunque Presidente de esa entidad, es una de las figuras políticas más aprovechadas del régimen auténtico, sirve también para comprobar la complicidad oficial en el mismo.

May, not 20/51



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA